

Nuestras Instituciones

La Corporación Educativa Sociedad Nacional de Agricultura, de Chile



... "Mejorar al hombre de los campos, instrumento principal de la labranza, sin cuya operación los esfuerzos de la Sociedad serían vanos e infructuosos sus trabajos y meditaciones".

El 26 de diciembre de 1841, la Junta General de la Sociedad Nacional de Agricultura, de Chile, luego de un análisis sobre la importancia del trabajo como factor principal de la producción de bienes, agregó, con esa frase, otra responsabilidad gremial a las originales que se habían determinado el día de su fundación: 20 de mayo de 1838.

El 28 de setiembre de 1976, con el propósito de coadyuvar al desarrollo agrícola del país a través de la educación y colaborar en la formación de los recursos humanos, la SNA materializó la constitución y aprobó los estatutos de su nueva filial: la Corporación de Desarrollo Social del Sector Rural (CODESSER), hoy conocida como **Corporación Educativa Sociedad Nacional de Agricultura**.

Como institución de derecho privado con personalidad jurídica propia y sin fines de lucro, fue reconocida por el Ministerio de Justicia el 26 de marzo de 1977. Los objetivos de la nueva entidad quedaron definidos de la siguiente manera:

- Colaborar con el mejoramiento de las condiciones educativas, culturales y de capacitación técnica y laboral de las personas vinculadas con la actividad rural.
- Promover, organizar y coordinar acciones de capacitación ocupacional en beneficio de los trabajadores del agro.
- Facilitar la asistencia técnica, de salud e higiene y contribuir al mejoramiento de las condiciones habitacionales de la población rural, procurando su desarrollo integral y su efectiva incorporación a la comunidad nacional.

Una vez organizada, y definidos sus objetivos, la Corporación se aplicó a la labor educativa para la cual había sido

211

creada. Entre los años 1976 y 1980 se abocó al traspaso de algunas escuelas bajo el régimen de gestión compartida entre el Ministerio de Educación y la Corporación. La aplicación experimental de este modelo de administración pronto mostró la necesidad de reemplazar el sistema mixto y poner, en cambio, una sola autoridad frente a cada establecimiento. Fue así como se dio paso al actual esquema de administración delegada: a través de un decreto ley de 1980 que facultó al Ministerio de Educación para ceder a terceros la gestión administrativa de sus planteles, preservando el patrimonio físico y facultades normativas sobre el área educativa.

La década de los ochenta se inició con un nuevo modelo de gestión y se caracterizó por ser una etapa de ampliación y consolidación administrativa del sistema. En ese lapso, la Corporación completó más de una decena de traspasos y se abocó a la organización académica y productiva de las escuelas con el fin de mejorar la calidad del servicio educativo, en estrecha relación con las demandas laborales del ámbito silvoagropecuario y agroindustrial.

En 1987, la Sociedad Nacional de Agricultura creó un Centro de Formación Técnica cuya gestión fue traspasada a la Corporación. Este Centro se orienta hacia la formación de futuros empresarios, de modernos administradores de empresa y negocios agropecuarios

En 1990, el crecimiento institucional mostró un renovado auge expresado en las nuevas escuelas técnico-profesionales, cinco de ellas pertenecientes a municipios y fundaciones privadas y una al Ministerio de Educación. A estos logros en el ámbito de la educación secundaria se sumaron

los obtenidos en la formación técnica de nivel superior. También se anotó un proceso similar en el área de la capacitación ocupacional y en el perfeccionamiento docente.

Ya en 1978 la Corporación había sido reconocida por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) como organismo técnico de ejecución (OTE) y en 1995 fue acreditada por el Centro de Perfeccionamiento e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) como institución ejecutora de perfeccionamiento docente. En 1995 le fue transferida la coordinación nacional de los grupos de transferencia tecnológica (GTT) que desde entonces utilizan como sede operativa los establecimientos que ella administra a lo largo de todo el país. Así, la Corporación Educacional de la Sociedad Nacional de Agricultura se ha consolidado en estos veinte años transcurridos como una verdadera empresa de servicio educativo.

Los veinte años de la Corporación

La actividad central de la Corporación se circunscribe al ámbito de la educación silvoagropecuaria y agroindustrial, en los niveles medio y superior, así como también a la capacitación de jóvenes, empresarios y trabajadores de toda el área rural del país. Los establecimientos que administra abarcan 90 % del territorio cultivable de Chile y su acción educativa se dirige a: estudiantes de enseñanza media y superior; empresarios interesados en actualizar conocimientos, renovar tecnologías y mejorar la gestión de los negocios agrícolas; jóvenes desempleados, hombres y mujeres, acogidos a programas de capacitación del SENCE; y, además, aquellos trabajadores agrícolas interesa-

dos en especializarse según las necesidades de su propia actividad.

La Corporación ha extendido sus funciones a las más variadas ramas de la formación humana, entre las que se cuentan la educación técnica de nivel medio y superior, la capacitación laboral, el perfeccionamiento del profesorado institucional y nacional y la transferencia tecnológica que se orienta a fortalecer la capacidad productiva del sector.

Actualmente tiene a su cargo la gestión de 16 liceos a través de los cuales operan 19 unidades educativas a lo largo de todo el territorio nacional cultivable y catorce de ellas están especializadas en el rubro agrícola, dos en el forestal y tres en el industrial. El traspaso de la responsabilidad administrativa de estos establecimientos se ha realizado con el objetivo de vincular más estrechamente la enseñanza técnica con el sector productivo agrícola, forestal e industrial para lograr un mejor desarrollo de los recursos humanos del mundo rural.

Cuatro áreas de acción educativa

En la búsqueda de sus objetivos y metas, el quehacer institucional se ha desarrollado en cuatro grandes áreas: gestión, educación, producción, y vinculación con la comunidad

Gestión. Esta área reúne las acciones encaminadas a conducir la institución a través de una serie de políticas que buscan el cumplimiento de sus propias metas y objetivos. Está en manos del directorio nacional, que se encarga de la conducción superior y que está integrado por siete destacados miembros del mundo académico,

gremial y empresarial. Este Directorio se relaciona con el resto de las estructuras a través de la Secretaría General y de cuatro Direcciones Técnicas, correspondientes a cada área del quehacer institucional.

A nivel de cada escuela, la autoridad máxima está representada por el Consejo Regional Empresarial que, además de encabezar la gestión del establecimiento, constituye otra instancia de enlace entre el medio productivo y la comunidad escolar. Es responsable de la revisión de los programas educativos y la aprobación de los presupuestos anuales, planes operativos e inversiones del plantel.

Educación. Este ámbito abarca simultáneamente cuatro tipos de servicios: educación formal; capacitación; perfeccionamiento docente; y transferencia tecnológica.

Por intermedio de la *educación formal* se busca formar a los alumnos para hacer de ellos personas íntegras y profesionales idóneos que puedan desempeñarse adecuadamente en las tareas que corresponden a su especialidad. Para ello cada plantel cuenta con el equipamiento adecuado que requiere la impartición de la formación profesional. Además cuenta con otros elementos determinados al desarrollo de los intereses individuales de cada alumno y al sano aprovechamiento de su tiempo libre.

La enseñanza técnica de nivel medio se imparte a jóvenes de entre 14 y 19 años de edad y pone su acento en la preparación de profesionales capacitados para ejecutar y supervisar las labores propias de su especialidad. El egresado está capacitado para asistir al empresario en las diferentes tareas productivas y administrati-

vas o bien emprender acciones por cuenta propia.

A su vez, la educación técnica superior se orienta a la formación de profesionales idóneos para convertirse en empresarios o sustituir a otros en la administración de la empresa agropecuaria o agroindustrial, manejando con eficiencia y responsabilidad todos los aspectos del negocio. Los alumnos de este nivel adquieren completa formación en las áreas de finanzas, comercialización, costos, planificación de la producción y administración de personal. Así, contando con la entrega del plantel de profesores, los más de cuatro mil alumnos –hombres y mujeres– que estudian en las escuelas de la Corporación, pueden adquirir todos los conocimientos que se reunieren para un adecuado desempeño profesional.

214

En las escuelas industriales, los estudiantes se especializan en áreas como mecánica automotriz y agrícola, mantenimiento industrial, construcción y estructuras electromecánicas y frío industrial. En las agrícolas se prepara a los técnicos en la administración de los recursos naturales, productivos, económicos y humanos. De igual manera, en los planteles forestales se enseña a los alumnos el manejo de bosques, viveros forestales, mantenimiento de recursos silvícolas y demás materias relacionadas con ese sector productivo. Así, la Corporación puede ofrecer al país hombres y mujeres capaces de enfrentar exitosamente la administración y producción de negocios silvoagropecuarios y agroindustriales. Ello ha contribuido a claramente a elevar de 10 a 75 % los niveles de ocupación laboral de sus egresados.

Todo el quehacer educativo de la Corporación se define, ante todo, como un com-

promiso con el hombre. Así lo establece el Ideario educativo en el que se inspira la totalidad de su proyecto educativo. El hombre visto como un ser único, libre y trascendente, necesita de la educación y el trabajo para lograr su propio perfeccionamiento y convertirse en instrumento de progreso y desarrollo; por ello, la entidad no sólo pretende instruir en los conocimientos y técnicas propias de cada especialidad, sino entregar a los alumnos las herramientas que le permitan alcanzar su propia realización.

La educación integral se constituye, por lo tanto, en la meta institucional. Los diferentes establecimientos de la Corporación, se constituyen en un lugar que favorece el crecimiento integral del alumno. Se busca su maduración en todas sus dimensiones –biológica, espiritual, intelectual, profesional, moral y social– para permitirles insertarse en un mundo laboral en el que no sólo se le pondrá a prueba como profesional, sino como persona en toda su globalidad.

Este compromiso con la formación del hombre en todas sus dimensiones persigue, entre otras cosas, facilitar su integración efectiva al campo laboral. Con este objetivo, los establecimientos que la Corporación administra se constituyen en originales modelos de escuela: actúan como entidades educacionales, que se ocupan de impartir formación de excelencia; como unidades productivas, que trabajan sus propios predios para ofrecer productos de primera calidad y también como hogares, que acogen en sus internados a 70 % promedio de los jóvenes estudiantes. El desarrollo simultáneo de estas actividades permite a la Corporación fortalecer y dar mayor riqueza a la tarea educativa que se le encomendó.

Las escuelas de la Corporación se utilizan también como sede de numerosas actividades y cursos de **capacitación** admitiendo la presencia e integración de otros grupos que no sean los mismos alumnos.

Atendiendo a las demandas del sector productivo, se ofrecen cursos y seminarios para los trabajadores y empresarios del sector rural. Estas actividades persiguen el mejoramiento de la productividad y de la calidad de la actual fuerza de trabajo del sector así como la inserción en el mundo laboral de jóvenes y adultos desocupados. Para ello cuenta con el apoyo económico de los empresarios, de los usuarios y el reconocimiento del SENCE, lo que le permite participar en numerosas actividades y programas, especialmente en el de «Chile Joven» destinado a la incorporación de ese sector etario en el mundo productivo.

En cuanto a los servicios de **perfeccionamiento docente**, la Corporación ofrece cursos orientados al reforzamiento pedagógico y formación valórica del profesorado institucional y nacional. Estos cursos son diseñados y planificados a nivel central según las necesidades detectadas por los distintos establecimientos.

La actividad de perfeccionamiento adquiere todavía mayor importancia si se considera que más de la mitad de ese profesorado institucional no es docente de origen, sino que se trata de profesionales de otras áreas del quehacer silvoagropecuario e industrial. Para ellos se ha diseñado una secuencia de cursos orientados a prepararlos para el ejercicio pedagógico y que deben ser tomado en el transcurso de los dos primeros años de ingreso en la institución.

Esta labor cuenta desde 1995 con la acreditación del CPEIP, reconocimiento que le permite extender los cursos a otras comunidades docentes que no trabajan para la Corporación. La ejecución de estos cursos no impide a los profesores que lo deseen inscribirse en actividades similares externas. En este caso, son los propios establecimientos, en conjunto con el interesado, quienes deciden la forma de pago, duración y lugar de la actividad, que puede ser dentro o fuera del país.

Esa tarea perfeccionamiento no se limita al profesorado, sino que se extiende al resto de los funcionarios de la institución: directivos, administradores y personas que realizan trabajos menores, porque la Corporación valora a todos sus funcionarios como elemento clave para el logro de sus objetivos y metas. Es por eso que la mayoría de las actividades de perfeccionamiento que se les ofrece son gratuitas y, en muchos casos obligatorias, en muchos casos, para el profesorado.

Producción. La intensa actividad de capacitación y de transferencia tecnológica en las escuelas permite a la Corporación involucrarse en el sector rural en todos sus niveles. Cada establecimiento educativo administrado por ella cuenta con un predio que cumple una doble función: facilitar el aprendizaje de los alumnos a través del trabajo práctico y convertirse en una fuente de ingresos que permita cubrir parte de las necesidades del plantel.

Ese predio –agrícola y forestal– es trabajado de acuerdo con los criterios productivos determinados por los respectivos Consejos Regionales Empresariales, utilizando las técnicas y conocimientos Adquiridos por los alumnos en las escuelas

para así ofrecer al mercado productos de primera calidad. Todos los ingresos generados por los establecimientos se invierten en mejoras para los alumnos, en las instalaciones de los liceos, en equipamiento, etc. estos recursos representan cerca de 50% de los ingresos totales de las escuelas.

Vinculación con la comunidad. En ese mundo disperso en el que la distancia es una limitante al desarrollo, los establecimientos se transforman en un centro de atracción al que toda la comunidad tiene acceso para satisfacer las más variadas necesidades educativas.

Las escuelas, encabezadas por sus respectivos Consejos Regionales Empresariales, han iniciado una “cruzada de la educación” para llegar no sólo a los jóvenes estudiantes, sino que también a los empresarios, trabajadores, jóvenes desocupados, apoderados reunidos en los centros de padres y a toda la comunidad en general.

La Corporación se vale de su infraestructura para multiplicar su servicio educacional y hacer que éste extienda sus efectos a todo el entorno de la escuela. Por esto se promueve el uso de los establecimientos como sede de actividades demostrativas: días de campo, seminarios, charlas informativas, reuniones gremiales, científicas y técnicas y, en general, todo tipo de actividades que impliquen un aporte al desarrollo del sector.

Quiénes se benefician con la labor de la Corporación

La tarea que la Corporación desarrolla está destinada a un público heterogéneo. Si bien la formación técnico-profesional de los estudiantes es su principal preocupación, las actividades que realiza buscan incorporar también al empresario, al trabajador y a cualquier miembro de la comunidad que desee adquirir nuevos conocimientos y compartir con otros su experiencia laboral.

Los múltiples beneficiarios de la labor institucional se agrupan de la siguiente forma:

- Estudiantes de enseñanza media: 1º. a 4º. año de enseñanza media técnico-profesional (EMTP).
- Estudiantes de enseñanza superior (2 a 3 años de educación postsecundaria)
- Empresarios –grandes, medianos y pequeños– interesados en actualizar conocimientos, renovar tecnologías y mejorar la gestión de los negocios agrícolas.
- Jóvenes desempleados, hombres y mujeres acogidos a los programas de capacitación SENCE en las distintas regiones del país.
- Trabajadores agrícolas interesados en especializarse según necesidades de su propia actividad.
- Centros de padres y apoderados.
- Integrantes de la comunidad en general.

Proyectos de la Corporación: una mirada al futuro

A lo largo de veinte años de trabajo, la Corporación Educacional Sociedad Nacional de Agricultura (CODESSER) se ha convencido más plenamente de que la cla-

ve del progreso nacional está en la formación de recursos humanos. La misión educativa que Chile le encomendó en 1976 y que hoy se extiende a miles de beneficiarios es la que habrá de seguir iluminando todos los pensamientos y acciones de la institución.

Formación de recursos humanos. El progreso humano a través de la educación ha sido, desde sus inicios, la meta institucional. Por eso la Corporación se empeñará en apoyar todas aquellas iniciativas y actividades, públicas o privadas, que busquen el mejoramiento de la educación en los niveles básico, medio y superior.

Este compromiso supone, entre otras cosas, intensificar la formación valórica de sus alumnos, ampliar la cobertura de las escuelas que administra, contribuir a una mayor articulación entre los distintos niveles de la educación y aumentar las posibilidades de estudios de posgrado para los egresados de la Escuela de Administración Agrícola de Paine.

Pero los esfuerzos no sólo se concentrarán en la educación formal propiamente tal. Durante los próximos años la Corporación pretende beneficiar a más docentes y funcionarios con sus programas de perfeccionamiento así como ampliar la cobertura de capacitación y la acción de apoyo a los Grupos de Transferencia Tecnológica.

Adaptación a la globalización de los mercados. Los recientes procesos de incorporación de Chile a los mercados mundiales representan un desafío en materia educacional. La Corporación buscará nuevas fórmulas para adecuar los programas educativos a las exigencias y necesi-

dades de un intercambio comercial cada vez más intenso. Asimismo, estará atenta a los subsectores económicos de mayor crecimiento para satisfacer sus demandas productivas y laborales. Esta globalización de los mercados también tendrá efectos sobre el funcionamiento interno de las escuelas. Específicamente, la Corporación deberá armonizar sus planes de estudio y la capacidad productiva de los establecimientos con las necesidades de los nuevos mercados. Esto supone e, entre otras cosas, una reorganización de sus unidades productivas a través de la diversificación de productos, la incorporación de nuevas tecnologías, la aplicación de normas de producción internacional, etc.

Énfasis en la internacionalización y modernización de la enseñanza. Adecuar los contenidos de la enseñanza a las exigencias del siglo XXI supondrá, por una parte, establecer nuevos convenios con entidades educacionales extranjeras para beneficiar a los profesores y alumnos del sistema.

Además, la Corporación buscará nuevos caminos pedagógicos que aumenten el protagonismo de los estudiantes y privilegien el aprendizaje sobre la enseñanza. También se ocupará de redefinir el papel de los profesores y del material que ellos emplean para la educación.

Incorporación de más empresarios a la educación. La Corporación, que desde sus inicios ha contado con el estímulo y apoyo del sector privado, pretende incentivar cada vez más la participación y el compromiso de los empresarios con la tarea educativa a nivel nacional.

La incorporación de conceptos empresariales como la calidad total y la pla-

nificación estratégica es vista por este organismo como pieza fundamental para modernizar la gestión administrativa y educacional de los establecimientos que administra.

Fortalecimiento de las escuelas como centros de vinculación con y el mundo rural. La institución pretende expandir cada

día más el proceso educacional a todo el entorno de los establecimientos que administra. Por eso piensa modificar los procesos de selección de alumnos de manera que se den mayores oportunidades a aquellos que, por venir de sectores rurales apartados, poseen una educación más deficiente pero tienen una verdadera vocación por el trabajo agrícola, agroindustrial o forestal.